



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Colecciones del Museo Histórico Nacional

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM) 2012
DIRECTORA: Magdalena Krebs K.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
DIRECTOR: Diego Matte P.

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS: Carolina Barra L. y Adrián Godoy C.

EDICIÓN DE TEXTOS: Leonardo Mellado G., Sigal
Meirovich S. y Raquel Ab ella L.
TRADUCCIÓN: Elizabeth Shaeffer
FOTOGRAFÍAS: Juan César Astudillo C. y Marina Molina V.
DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS: Anzuelo Creativo
IMPRESIÓN: ...

PROYECTO
FINANCIAMIENTO: Acciones Culturales DIBAM 2012
COORDINACIÓN GENERAL: Isabel Alvarado P.
ADMINISTRACIÓN: Marta López U.

ISBN:
PROPIEDAD INTELECTUAL

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL
Plaza de Armas 951, Santiago de Chile
www.museohistoriconacional.cl

IMAGEN PORTADA
Espada Conmemorativa (detalle). Siglo XIX. MHN 3-5808

IMAGEN PORTADA INTERIOR
Espada Conmemorativa (detalle). Siglo XIX. MHN 3-5808

dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



Armas Blancas *En defensa del* *Honor*

Carolina Barra
Adrián Godoy



Colecciones del Museo Histórico Nacional



△ *Estante (detalle)*

Siglo XVII

Madera tallada

139 x 102 x 75 cm

MHN 3-2082

Una de las evidencias más claras de la presencia de la tradición militar europea en nuestra historia chilena es este sobre relieve hecho en un mueble del siglo XVII. En él, además de identificarse las figuras de Pedro de Valdivia y otros conquistadores españoles, puede apreciarse la actividad militar que los caracterizó y las armas con las que vivieron y combatieron.

Índice

PRESENTACIÓN	6	Daga de gavilanes	
		Espadín isabelino	
INTRODUCCIÓN	9	Sable prusiano	
		Espadín diplomático	
MORFOLOGÍA DEL ARMA BLANCA		Sable conmemorativo	
		Espadín militar	
ORIGEN, EVOLUCIÓN Y SIMBOLISMO		Sable modelo francés	
		Alfanje de marina	
PRESENCIA DE LAS ARMAS BLANCAS EN CHILE		Sable de marina	
		Machete de abordaje	
EL SABLE Y SUS TIPOLOGÍAS		Alfanje de marina alemán	
		Alfanje de marina inglés	
BAYONETAS, LAS ARMAS BLANCAS DE COMPLEMENTO		Revólver-daga	
		Sable francés	
CATÁLOGO	27	Espada militar	
		Sable militar	
		Sable Blücher	
		Espadín diplomático	
		Reproducción espada de honor	
		Tachi	
Espada con empuñadura de Cesta			
Espada de ceñir			
Espada de lazo			
Sable de gala			
Sable de caballería			
Espada oficial de caballería			
Sable de oficial			
Espadín de honor			
Espada de ceñir modelo francés			
Espada conmemorativa			
		CITAS	88
		BIBLIOGRAFÍA	89
		ABSTRACT	91



Presentación

El Museo Histórico Nacional posee numerosas y variadas colecciones. Algunas piezas que forman parte de ellas son expuestas al público en las salas de exhibición permanente; otras son dadas a conocer a través de muestras temporales dentro y fuera del Museo.

Sin embargo, en relación al volumen de las colecciones, el porcentaje de los objetos en exhibición es muy menor. De tal modo que muchas piezas que se conservan en los depósitos no son conocidas por la comunidad.

◁ *Batalla de Rancagua (detalle)*

Giulio Nanetti

1820

Óleo sobre tela

64 x 101 cm

MHN 3-490

Dentro de la misión del Museo está el difundir las colecciones que cautela. Es por esto que en los últimos años ha realizado varias publicaciones.

El presente libro es parte de una serie coleccionable de pequeño formato, de gran atractivo visual y que a la vez contiene información sobre un corpus específico de objetos o subcolecciones.

Se trata de una serie de 12 volúmenes, cuyo objetivo es tratar diversos temas a través de un trabajo de documentación e investigación de 30 objetos, seleccionados de diferentes colecciones y materialidades. Esperamos, a través de estas publicaciones, contribuir al conocimiento del valioso patrimonio histórico que conserva nuestra institución.

Introducción

*De caballeros fue ceñir espada,
Que tan sólo la usaban
Cuando el honor en juego se encontraba,
Con toda la razón la desnudaban
Y sólo con honor ellos guardaban. 1*

La materialidad del contexto es una de las principales fuentes del conocimiento que hoy poseemos. A partir de ello se explica la conservación y estudio de los elementos que dan evidencia de que se ha vivido.

Esta evidencia adquiere un valor patrimonial cuando es huella de los procesos que dan forma a la sociedad humana, más aun cuando es partícipe de las coyunturas o procesos específicos, que han significado un cambio en nuestra sociedad o han definido la visión del mundo que poseemos.

¿Por qué rescatar las armas?
Es la pregunta que nos surge de inmediato cuando indagamos en las colecciones del Museo Histórico Nacional.

Un arma se identifica como un objeto que posee la función (ritual, simbólica o funcional) de quitar la vida, por lo que en nuestra moral posmoderna son objetos fatuos, nefastos y moralmente cuestionables.

Pero esta apreciación no solo es errada, sino también miope, puesto que el arma es sólo un objeto y quien la porte es el real responsable.

Más allá del acero, el arma es un “vestigio de su tiempo”, de su industria, tecnología, economía, política, sociedad, ética, moral y estética. En resumen de su cultura y cosmovisión.

Las armas son un patrimonio específico, que se refiere a la

moral y ética de una sociedad. Es cierto que cualquier objeto puede convertirse en arma, pero ninguno de ellos simboliza la muerte y el orden frente al caos de manera tan directa y hermética a la vez.

Hermética, pues encierra el conocimiento de la muerte y de la vida; muerte en cuanto que, para su confección se han estudiado las formas de infligir daño a otro; y vida, en tanto detrás de cada arma hay una práctica, conocimiento, técnica, e incluso ciencia del atacar y no ser atacado, del ofender y defender, del saber ganar y no querer perder.

Por ende, al conservar y estudiar nuestro patrimonio armamentístico, aprendemos de nuestros miedos, los de ayer y los de hoy, cómo se han enfrentado y cuanto tiempo han estado presentes, quiénes han sido nuestros contendores y cómo nos hemos transformado al enfrentarlos, la importancia que éstos han tenido en la construcción de conceptos

como Nación, Defensa, Soberanía, República, conceptos siempre debatibles, pero sin lugar a dudas forjadores de nuestra identidad.

Las armas provocan un interés como piezas artesanales, en las que queda registrado el desarrollo tecnológico y evolución de los procesos creativos del hombre. También se les ha asignado un valor simbólico siendo objetos capaces de representar valores como la lealtad, justicia y por supuesto honor.

En esta oportunidad la selección está dada por aquellas armas que cumplieron un rol mayoritariamente militar, y que fueron parte de algún hito trascendental para la historia de Chile. Es importante mencionar que las armas, más allá de su función primigenia, adquieren un valor patrimonial al ser vestigios de un tiempo determinado, permitiéndonos así conocer nuestro pasado y de este modo comprender el presente.

MORFOLOGÍA DEL ARMA BLANCA

Las tipologías de las armas blancas son variadas. En nuestra colección encontramos principalmente: espadas, sables, dagas, bayonetas, puñales y cuchillos. Si bien todas poseen características propias que las diferencian unas de otras, gran parte de su morfología es transversal para todas. Entendiendo a las armas blancas como:

Instrumentos de formas aplanadas de las más diversas estructuras, que poseen uno o más bordes cortantes cuya extremidad puede ser puntiaguda o no. Se caracterizan por su capacidad de cortar, herir o punzar mediante bordes afilados o puntiagudos. Sirven para el combate cuerpo a cuerpo, y defensivas para contener el golpe dirigido contra quien las esgrime. Se llaman blancas, por la brillantez del pulimiento de la hoja con la que hieren. ²

En este sentido se diferencian de las armas de fuego, ya que

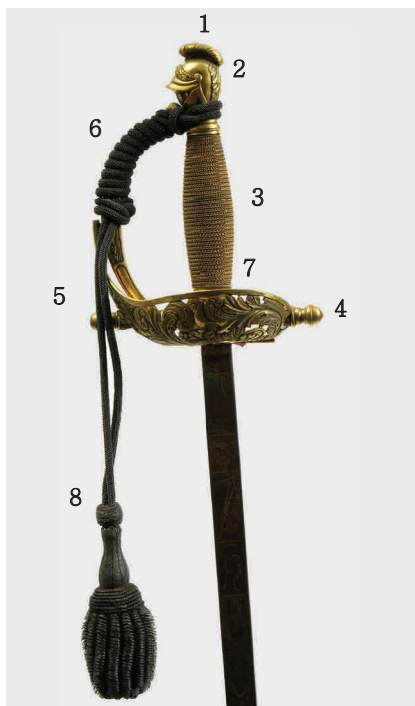
no necesitan de un proyectil para poder ser usadas. Las espadas, sables y dagas se componen básicamente de:

Empuñadura: asa o mango de la espada. Compuesto principalmente por el botón de espiga, pomo, mango, cruceta, gavlán, guardamanos y cazoleta.

Hoja: es la parte fundamental de las espadas, generalmente realizadas de metal. Sus partes son: Bigotera, lomo, filo, mesas, vaceos y punta.

Vaina: funda o cubierta protectora que normalmente cubre las armas blancas. Sus partes son: brocal, gancho, abrazadera, contera y bolón.
Empuñadura

▷ Espada usada por Manuel Tocornal
Siglo XIX
Acero forjado y dorado
Longitud total 93.5 cm
MHN 3-5749



1 Botón de espiga: pieza que se atornilla o remacha sobre el pomo y que permite generar estabilidad y fuerza en el arma blanca.

2 Pomo: pieza que sirve para apoyar la parte posterior de la mano.

3 Mango: permite sujetar el arma y es fundamental para dirigir el arma.

4 Cruceta: defensa perpendicular al arma. En el caso de los estoques y algunas espadas son muy elaboradas.

5 Gavilán: fueron creados para evitar que la mano resbalara sobre la hoja, también sirven como defensa de ésta.

6 Guardamanos: creado para proteger la mano.

7 Cazoleta: sirve principalmente para dar estabilidad a la empuñadura y defender la mano.

8 Fiador: también conocido como dragona o dragonera, permite asegurar el arma a la muñeca durante su uso.

HOJA



△ *Sable usado por Francisco Pinto*
Siglo XIX
Acero forjado, dorado y pavonado
Longitud total 90 cm
MHN 3-5691

1 Bigotera: tanto si es de filo sencillo como doble, era costumbre dejar unos centímetros del borde cortante sin afilar.

2 Lomo: borde no cortante de la hoja.

3 Filo: parte cortante de la hoja.

4 Mesas: las diferentes superficies que forman la parte plana de la hoja.

5 Vaceos: rebajes longitudinales de la hoja.

6 Punta: extremo final de la hoja, tradicionalmente agudo.

VAINA



△ Vaina de sable usado por Francisco Pinto
MHN 3-5691

1 Brocal: boquilla ubicada en la parte superior de la vaina.

2 Gancho: sirve para colgar el arma al cinturón.

3 Abrazadera: pieza que asegura el cierre de la vaina y donde se ubican las anillas.

4 Contera: refuerza la parte posterior de la vaina.

ORIGEN, EVOLUCIÓN Y SIMBOLISMO

Desde que el hombre tomó una vara y la blandió en su defensa, el arma blanca es el símbolo mas claro de la guerra y el honor. Universalmente en sus formas, materiales y símbolos, se desarrolla el arquetipo del hombre de armas, noble y justiciero, defensor de su hogar, patria e historia. Y es a través de ellas que hoy estudiamos nuestro pasado, nuestras gestas y nuestra identidad.

El origen de las armas blancas lo podemos situar perfectamente en el Paleolítico, en el que abundaban hachas, cuchillos y puntas de lanza de sílex, siendo la aparición de la espada cercana al inicio de la industria metalúrgica, en Oriente, alrededor del año 5000 a.C., donde se desarrolló una depurada técnica en la forja y fundición. Para la construcción de las hojas se utilizó en un primer momento el cobre y posteriormente el bronce hasta el

año 750 a. C., lamentablemente estas se quebraban con cierta facilidad, hecho que se supera con la utilización del hierro y el acero, materia prima de la mayoría de las hojas que hoy conocemos. Recién con la Edad del hierro, las hojas pudieron alargarse hasta adquirir las dimensiones que hoy las caracterizan, y junto con el cambio de materialidad se evidencia una transformación en su uso, pues de arma contundente y corto punzante, pasa a ser un objeto capaz de realizar un “corte”, siendo esta su principal característica.

Desde las invasiones bárbaras (siglo V) hasta finales de la edad Media (siglo XV) las espadas medían alrededor de 100 cm, sufriendo pocos cambios entre ambos momentos.

A finales del siglo XII ya se poseían hojas de doble filo, empuñadura alambrada con remate de pomo, gran equilibrio, flexibilidad y resistencia, que

ofendía a través del filo. Brindando la victoria de la contienda tanto por la habilidad, inteligencia y conocimiento, como por la fuerza del brazo del contendor.

Las espadas tuvieron su época de esplendor durante la Edad Media, es sabido que los caballeros cruzados iban con su espada al cinto, también los pueblos orientales tenían sus armas que destacaban por el fino trabajo de ornamentación, grabados, ataujía, damasquinado y nielado.

Durante el renacimiento comienza a usarse la espada ropera o “*rapier*”, que difiere de otras armas, al tratarse de una espada de uso civil y no militar, usualmente provista de una guarnición de cesta al igual que la espada Schiavona.

En relación al empleo de las espadas en la caballería podemos citar algunas recomendaciones, ya en el siglo XVII la empuñadura debe promover el fácil manejo de la espada y que esta no resbale o se caiga.



<1Sable

Siglo XIX

Acero forjado, bronce y marfil

Longitud total 87 cm

MHN 3-5777

Modelo de sable que posee la característica guarnición de las armas orientales, especialmente turcas.

El peso, debe ser equilibrado y estar en proporción con la guarnición y la hoja.

*La hoja ha de tener 36 pulgadas, incluso el recalzo de una; y 11 líneas de ancho por su primer tercio, con la disminución correspondiente hasta el último, que ha de quedar en siete; si es más corta dificulta el herir a un hombre en tierra; si es más larga embaraza, y cabecea en la mano. No solo ha de ser la espada ofensiva, sino también defensiva, por lo que han de concurrir en ella las circunstancias, que la guarnición defienda la mano por todas las partes; que los gavilanes cubran, y que tengan en ellos quite, la cuchillada, como la estocada.*³

Los principales centros espaderos de Europa los encontramos asociados a dos elementos, el hierro y el agua. Solingen en Alemania, Saint Etienne en Francia y Toledo en España, son algunos de los lugares más famosos por su artesanía espadera. Para producir una buena espada se requiere un buen mineral (en Toledo se contaba

con el acero obtenido de las minas de Mondragón), un buen carbón para lograr las temperaturas necesarias para el forjado, un buen río o fuente de agua pura, sin contaminantes que se adhirieran a las espadas sacadas de la fragua y un artesano que posea el conocimiento resultante de siglos de investigación basado en el ensayo y error. El templado del metal era un tema fundamental a la hora de realizar una buena espada, siendo este un tipo de conocimiento que se adquiría a través de los años de experiencia.

*“En la preparación para el temple se requiere mucha atención; pues consiste en el más o menos tiempo de fuego y agua; la que se aplica de diferentes maneras, y sirve para templar el acero, consolidar sus poros, y darle la elasticidad, mediante los accidentes de su liquidez, pues aun con el agua de la mar se temple”.*⁴

Es interesante constatar que el gremio de los armeros logró grandes niveles de protección estatal y relevancia social, hasta

que la modernidad trajo consigo los criterios economicistas que hicieron decaer esta industria, por ejemplo el caso toledano, el que declina con la llegada de la casa de Borbón tras las guerras carlistas, quienes prefirieron importar armas francesas para equipar a sus ejércitos, en desmedro de la industria toledana.

De las poderosas armas medievales, diseñadas para romper defensas infranqueables como una armadura, pasamos a las veloces armas renacentistas, espadines y roperas, diseñadas para el duelo civil, mortífero, sin sufrimiento y limpio. Pero en el campo de batalla, las cosas no solían ser justas ni ordenadas, es por esto que surge un arma que tiene sus orígenes fuera de Europa central, el sable.

Es extraño que esta palabra originalmente significara “negro” (en la ciencia heráldica sigue vigente esta interpretación) quizás por su oscuro origen

como por la revolución que generó en el campo de batalla. Versátil, veloz, poderoso y simple de aprender. A diferencia de la espada, su geometría la convierte en un arma que se adapta al más simple de los gestos, golpear. Mientras una espada recta acompaña el golpe del puño, impactando y por ende requiriendo gran fuerza y conocimiento de quien la usa, el sable al ser curvo, aplicando el mismo movimiento, corta, deslizándose en el punto de impacto y sale por la misma línea que penetra, sin forzar ni a quien da ni a quien recibe el golpe. Quizás sea esta la razón por la cual se popularizó tan rápida y ampliamente en los ejércitos.

Ciertamente que esta respuesta no es absoluta, existe una infinidad de tipos de sables, orientados a la infantería (curvos y livianos), caballería ligera (menos curvos y más largos), caballería de línea (a medio camino entre la línea recta y la curva, pesados y poderosos)



◁ *Daga de zurdos*

Fábrica de Toledo

Siglo XIX

Acero y hierro forjados

Longitud total 95 cm

MHN 3-5728

*Esta daga realizada en Toledo
es una reproducción de un modelo
utilizado en el siglo XVII. Su principal uso
era acompañar al estoque en un duelo.*

y de marina (cortos, curvos y ligeros). Sin embargo todos ellos poseen algo en común, un largo filo de ataque y un pequeño filo, sólo en la punta, para el golpe de revés. Geometría que habla de un uso directo, simple, sin mayores adornos ni complejidades técnicas; mientras más simple, más efectivo.

En el mar las cosas fueron distintas. El problema del espacio reducido en el interior de los barcos de vela, obligó a los armeros a dar una nueva y satisfactoria respuesta a los soldados del mar. Así, el alfanje surge como una evolución natural del sable de infantería, más sólido, y efectivo que los antiguos cuchillos de mar.

El alfanje (en árabe “cuchillo largo”) toma su nombre de las armas que caracterizaron a los piratas bereberes del mar Mediterráneo. Caracterizándose por su reducido tamaño, gran curva y amplia protección para la mano, lo que nos habla de un arma diseñada para el choque frontal, casi pugilístico.

Dado que no fue reconocida como arma reglamentaria hasta finales del siglo XIX, los alfanjes europeos poseen formas muy variadas, respondiendo más que nada al gusto del usuario o a las pretensiones del espadero, existiendo vestigios de hojas acerradas, curvas, e incluso rectas de uno o dos filos, eso sí, siempre presente su pequeño tamaño y sólida protección para la mano. Dadas las ventajas tecnológicas que presenta y su eficacia en las guerras navales, su origen morisco no impidió que fuera adoptado por los oficiales de mar, como el arma que los identificó frente al resto de los oficiales militares. En el caso de las armas de fuego, la pólvora y su tecnología aplicada a la guerra generaron una revolución en la ciencia militar, pero no por ello opacó el uso del arma blanca. Es un hecho que desde finales del siglo XIV hasta inicios del siglo XX, tanto el arma blanca como las de fuego compartieron igual relevancia en el armamento del soldado.

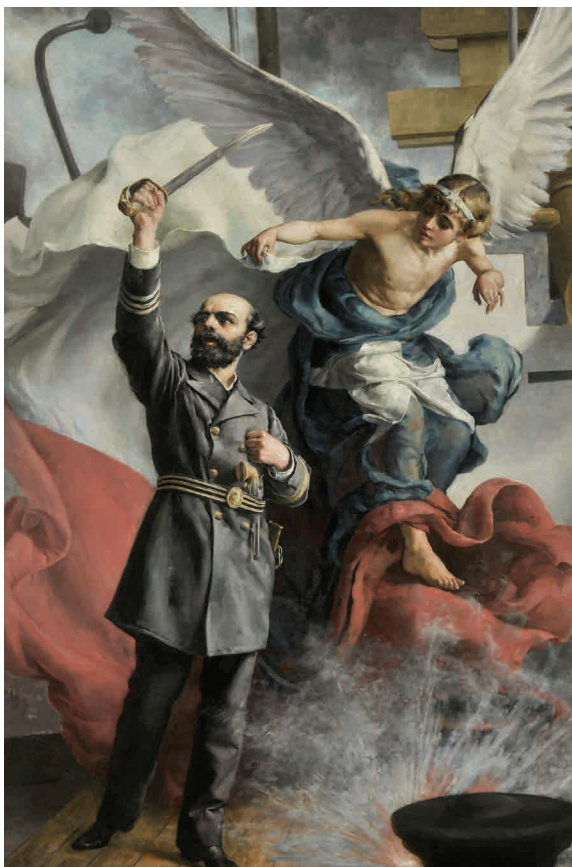
Mientras que en el arma de fuego encontraba el efecto a larga distancia, en la hoja encontraba la efectividad, agilidad y velocidad necesarias para el combate cuerpo a cuerpo.

Durante el siglo XIX el uso de la espada decrece en el terreno militar y civil, pero aun en la actualidad la espada o el sable son parte del uniforme de parada de oficiales y suboficiales no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero. También se utiliza como complemento del traje de gala de algunas sociedades o en instancias ceremoniales.

Un aspecto importante en el uso de las armas es la esgrima de estas, es fundamental mencionar que en la mayoría de las escuelas matrices sigue existiendo la práctica deportiva de la esgrima. Este deporte surge de la necesidad de mantener vivo cierto conocimiento que en su minuto estuvo celosamente guardado por la nobleza, la cual conservaba para sí el privilegio de comandar los

ejércitos de reyes y príncipes. El conocimiento de la guerra, de la muerte al enfrentar a otro, marcó a la nobleza que se reservaba los puestos de oficiales en el ejército, la caballería y la marina. La palabra esgrima proviene del germánico Skermjam, concepto que puede ser entendido como el derecho de proteger o defender y que por tanto se asoció a la jurisprudencia consuetudinaria, en combates por honor y juicios de Dios (ordalías), así esgrima sería entendido como el ejercicio o entrenamiento para la defensa.

A este concepto y principio, se sumó la tradición romana, la Armatura, es decir el conjunto de disciplinas marciales que se enseñaban en el Imperio Romano a soldados y gladiadores. Esta planteaba no sólo el aprendizaje de las técnicas que permitían el mejor uso del armamento, sino también la estrategia y los códigos propios de la cultura militar.



◁ *Prat guiado al sacrificio
por el genio de la Patria*

*Cosme de San Martín
1883*

*Óleo sobre tela
236 x 195 cm
MHN 3-948*

En éste óleo de Cosme de San Martín, el Capitán Arturo Prat porta el característico alfanje de marina, usado durante el siglo XIX.

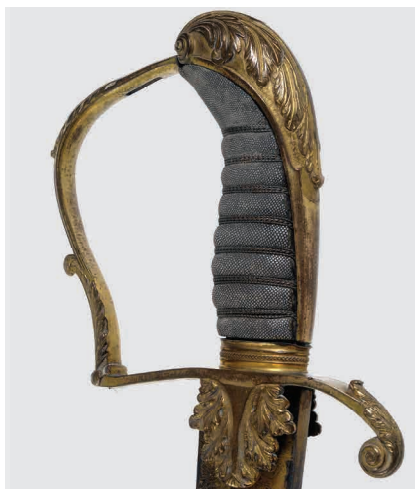
Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en el siguiente relato:

Otros soldados romanos habían sido instalados en las fronteras de la Galia, para protegerla. Estos soldados, al carecer de todo medio para volver a Roma y al mismo tiempo no querer someterse a sus enemigos, que eran arrianos, se entregaron con sus estandartes militares y con las tierras que durante mucho tiempo habían conservado para los romanos a los Arborychi y a los germanos; y transmitieron a sus descendientes todas las costumbres de sus padres que de esta forma se conservaron y este pueblo las ha preservado con bastante respeto para conservarlas hasta mi época. Pues, incluso hoy día (mediados del siglo VI) se les sigue reconociendo claramente como perteneciente a las legiones a las que habían sido asignados en otro tiempo y siguen llevando sus propios estandartes cuando van al combate y manteniendo las costumbres de sus antepasados.⁵

Como vemos la tradición de Roma no desaparece, sino que se sincretiza con la germánica.

Fue a partir de estas dos cosmovisiones en que surge el arte de la guerra medieval, del cual se extraen las enseñanzas que forjaron las perspectivas y estrategias que transmitieron a los ejércitos renacentistas, y que más tarde se plasmarán en las tradiciones militares europeas.

En cuanto a la dimensión simbólica implícita en las espadas la historia nos habla de un símbolo asociado a la muerte, del orden frente al caos, de la justicia por sobre la tiranía, y por ende, del honor que conlleva la búsqueda y defensa de la paz y el derecho. Ya desde el siglo XIV los papas obsequiaban espadas o estoques a reyes, nobles y militares, que defendían la fe cristiana, incluso realizaban una ceremonia para bendecir las espadas. Durante la Edad Media los caballeros realizaban sus promesas y lealtad sobre sus espadas, las que tomaban como cruces. Conocido es que muchas de ellas incluso llevaban nombres, como la Tizona del Cid Campeador.



△ Sable usado por Ramón Freire
Siglo XIX
Acero y bronce forjado con
incrustaciones de piel de pez
1883
Longitud total 96.5 cm
MHN 3-2021

Este sable modelo "caballería ligera" es gemelo de otro perteneciente al mismo dueño, siendo ésta un arma de honor. Así vemos como el símbolo de las "dos espadas", representa el honor y el deber de un oficial, quien en este caso representa la herencia republicana de Bernardo O' Higgins.

Es durante el siglo XX y la actualidad que se vuelve un símbolo indiscutido de autoridad, dignidad y fuerza, ya que dentro de los oficios de la Guerra y defensa de un estado es muy poco lo que puede realizar una espada en contra de un fusil de última generación. Un tema fundamental es la idea del honor implícito en el uso de las armas blancas, concepto asociado tanto al mundo militar como al civil y que se relaciona con el sentido de justicia y confianza necesarias para la sana vida en comunidad.

Así, quien recibe honores, recibe el respeto de quien los brinda y por lo mismo, tal como un militar rinde honores a otro en señal de respeto, un estado puede otorgar el mismo mérito en nombre de sus ciudadanos, a uno que resalte por sus virtudes, logros o deberes cumplidos.

Este hecho sin lugar a dudas encuentra su máxima expresión en otorgar un galardón que

demuestra afecto, admiración e incluso temor reverencial, como el caso de las espadas entregadas en conmemoración de un hecho especialmente significativo.

Las armas, objetos de estudio, crítica o análisis, para muchos pueden representar lo horrible del ser humano, al ser objetos de muerte, sin embargo no podemos

negar que es en la guerra donde se dan los grandes saltos tecnológicos, en donde prima la necesidad del ser humano por defender su vida y la de su comunidad lo empujan a realizar actos heroicos, a movilizar una enorme cantidad de recursos en ser más y mejor que el otro. Así, la espada, es un símbolo de lucha, supervivencia y transformación de la sociedad.



«Batalla de Maipú (detalle)

Pedro Subercaseux

1904

Óleo sobre tela

151 x 270 cm

MHN 3-257

*Armas blancas y de fuego
utilizadas por el ejército chileno,
durante la Batalla de Maipú.*

PRESENCIA DE LAS ARMAS BLANCAS EN CHILE

NO ME SAQUES SIN RAZÓN, NO
ME EMBAINES SIN HONOR” (SIC).

Este es el lema grabado en la espada del libertador Simón Bolívar y es el mismo lema que se asigna al Libertador Bernardo O’Higgins. De su puño y letra surge tanto la Declaración de Independencia, como la creación de la Escuela Militar, la cual desde los albores de la Independencia ha forjado a los oficiales del Ejército de Chile. Es también precisamente este lema, el que se grababa característicamente en las espadas toledanas, las cuales forjaron al conquistador español, del cual nuestro Ejército es heredero. La historia de las espadas en Chile comienza precisamente con la Conquista, pues junto al caballo y la lanza fueron las armas propias del godo conquistador.

*Fue solo poner la mano en la espada,
nunca sin gran razón desenvainada.* ⁶

De hecho, desde los orígenes de la Capitanía General de Chile, demostraba un gran interés por los juegos caballerescos, como las justas y torneos, en donde las espadas embotadas y sin filo marcaban el amor y la alegría de las damas y los vecinos.

*El primero propiamente en regla
fue hecho por don García Hurtado
de Mendoza y respondió a toda la
reglamentación y alegrías hispánicas.* ⁷

Desde los orígenes de Santiago el oficio de herrero, fue uno de los más reputados, y su especialidad, el espadero, fue uno de los oficios mejor pagado y cuidado del periodo.

Así, durante los más de 200 años de dominación española, nuestro territorio vio duelos, justas y batallas, en los que la espada, ya fuese la de hoja ancha, el relámpago rapier o la sigilosa daga, fueron cotidianas dentro de nuestras fronteras coloniales.

Con el proceso de emancipación las cosas cambiaron, el establecimiento de la República trajo una nueva reglamentación en el porte y uso de las armas blancas y de fuego.

Chile ya no era una Capitanía General, territorio de frontera bajo el mito heroico de la guerra de Arauco. Ahora la nueva república mira a Europa como su ideal de civilización y orden, reservando al Estado y sus instituciones el poder de las armas.

La primera institución en establecer este dominio hegemónico, fue el Ejército de Chile en quien recayó el deber y función de defender la patria, es por ello que hasta el día de hoy el símbolo por excelencia de un oficial es su espada entregada en ceremonia, cívica, militar y religiosa, pues en ella está simbolizado el compromiso, con su deber, responsabilidad civil y patriótica.



△ *Retrato del Capitán General*
Bernardo O'Higgins Riquelme
José Gil de Castro
1820
Óleo sobre tela
205 x 137
MHN 3-269

En este retrato de José Gil de Castro, Bernardo O'Higgins porta un sable ornamentado con los emblemas propios de su jerarquía militar.



◁ *Retrato del Presidente*
Manuel Bulnes Prieto (detalle)
Raymond Quinsac Morvoisin
1843
Óleo sobre tela
228 x 140 cm
MHN 3-205

En este óleo podemos ver al Presidente Manuel Bulnes Prieto con su tenida de gala y con su espada de honor al cinto.

El Ejército chileno fue creado el 2 de noviembre de 1810, por orden de la Primera Junta Nacional de Gobierno. En un primer momento mostró una clara influencia francesa a nivel de armas, usanzas y vestimentas. Durante la Guerra del Pacífico los ejércitos de Chile, Perú y Bolivia utilizaron uniformes muy similares, los que a su vez compartían una gran semejanza formal con los usados en la Guerra Civil estadounidense (1861-1865).



◁ *Retrato de Juan Williams Rebolledo*
Manuel Antonio Caro
1871
Óleo sobre tela
112 x 84 cm
MHN 3-1841

En el retrato Juan Williams Rebolledo, Comandante en Jefe de las Fuerzas Navales Chilenas durante la Guerra del Pacífico. Aparece con su uniforme de parada y sable de honor.

Posteriormente, a finales de la Guerra del Pacífico, y principalmente a causa de la derrota de Francia en la guerra franco-prusiana (1870-1871), el ejército chileno cambia su paradigma y establece el modelo el prusiano, adoptando su tipo de uniforme, disciplina, verticalidad del mando, enseñanzas, doctrinas y, por supuesto, sus armas. Para adoptar este nuevo modelo es que el Presidente Domingo Santa María contrata a Emilio Körner, destacado militar alemán, el que junto al chileno Jorge Boonen, promueven los cambios en la instrucción, procedimiento y organización del Ejército. Es durante este período que se crea la Academia de Guerra y se actualizan los programas de estudio en la Escuela Militar. Ya para 1905 el casco y uniforme prusiano son parte del ejército chileno.

En el Museo Histórico Nacional se conservan numerosos ejemplares de sables y espadas que sirvieron en las guerras de Independencia. Contra la Confederación Peruano-Boliviana y la Guerra del Pacífico, siendo evidencia de nuestra historia. En ellas resuenan los nombres de O'Higgins, Bulnes, Prieto, Rebolledo, Baquedano y otros que junto a ellos dieron honor y gloria a nuestras armas, los que también son parte de la convulsionada historia de nuestro joven continente, marcado por diferencias fronterizas, en las que la guerra ha dejado heridas aun sin resolver y plenamente vigentes en la realidad política regional. Recordar estos hechos no es rememorar las batallas y tragedias, sino más bien, como reza el viejo adagio, *“quien no aprende de sus errores, suele repetirlos”*.



◁Sofanor Parra Hermosilla
Garreaud, Leblanc y Valck
c. 1870
Fotografía
10.9 x 16.7 cm
MHN 3-39379

En esta fotografía podemos ver al Coronel Sofanor Parra que porta un sable modelo prusiano, el que actualmente es parte de la colección de Armas y Armamentos del Museo Histórico Nacional.



△ *Retrato de Generales*
1896

Fotografía
22.5 x 28.4 cm
MHN 3 – 26013

Fotografía tomada en septiembre de 1896, en la que aparecen militares destacados del Ejército Chileno. De izquierda a derecha: Teniente Coronel Santiago O'Ryan, Intendente Carlos Bories, General Alejandro Gorostiaga, General Fernando Lopetegui, General Manuel Bulnes, Coronel Aníbal Fariás, General Emilio Körner, General Manuel Baquedano, Coronel Waldo Silva, General Estanislao del Canto, Coronel Pedro Rivas, General Joaquín Cortés y General José Novoa.

EL SABLE Y SUS TIPOLOGÍAS



*△ Sables pertenecientes
a la colección de Armas y
Armamentos del Museo
Histórico Nacional*

Desde los orígenes de nuestro Ejército, el sable ha sido el arma que define a nuestra oficialidad, arma que además tuvo una destacada participación en los escenarios de los conflictos que Chile vivió durante el siglo XIX. Dentro de la colección del Museo Histórico Nacional conservamos diversos ejemplos de esta arma, ya sea de caballería ligera (más curvo y liviano) o de línea (caballería pesada, mas recto, de mayor envergadura y peso).

En la fotografía de izquierda a derecha tenemos:

1 Alfanje de marina, creados a partir de los sables de caballería, se caracterizan por su reducido tamaño, lo que brinda mejores condiciones para el combate naval. (MHN 3-5719)

2 Sable de caballería ligera modelo Blücher, con guarnición de lazo al estilo francés; originado en el modelo de caballería ligera

británico, modelo Le Marchant de 1796. Se caracterizó por su bajo peso, gran maniobrabilidad y poder de corte, lo que lo convirtió en el arma mas característica en los ejércitos occidentales desde mediados del siglo XIX. (MHN 3- 5760)

3 Sable de caballería ligera modelo Blücher, con guarnición de “estribo” modelo prusiano. (MHN 3-5671)

4 Sable de caballería de línea modelo alemán, con cazoleta acanalada. (MHN 3-5655)

5 Sable de caballería de línea modelo francés, con cazoleta de lazo y empuñadura en contra curva del filo. (MHN 3-5662)

BAYONETAS, LAS ARMAS BLANCAS DE COMPLEMENTO

Desde el origen mismo de las armas de fuego, su escasa fiabilidad, precisión y munición, las convirtieron como en instrumentos poco prácticos para el combate cuerpo a cuerpo. Así, asociarlas a armas blancas de corte o ensarte fue inevitable. La bayoneta es el resultado natural de ello, siendo esta en sus orígenes un mero cuchillo ensartado en la boca, o amarrado en el cañón del arma de fuego. Las piezas que posee el Museo Histórico Nacional evidencian tanto la impronta europea en el Ejército como las transformaciones y competencias entre las industrias armamentísticas de las principales potencias europeas durante los siglos XIX y XX.

Sin lugar a dudas se tuvo que desarrollar un tipo de esgrima especial con el fusil y la bayoneta, que consiste básicamente en:

*El manejo del fusil como arma blanca se reduce al movimiento de calar bayoneta. Toda esgrima necesita más que nada un hábito frecuente, grande afición, y las excitaciones del amor propio en el ataque y defensa; en la bayoneta no es posible hallar esto; el ataque y defensa es peligroso; con fusiles de maderas de peso de los reales, y así deben ser para que la musculatura adquiera la fuerza necesaria, sería un verdadero combate a maza; la instrucción tiene, pues, que limitarse a conocer las posiciones, golpes y paradas, sin combatirlas ni oponerlas a otro enemigo que al imaginario cuyos golpes sabemos siempre cuando son y de qué modo.*⁸

La figura central nos presenta un modelo de bayoneta Chassepot Modèle 1866 Yataghan, elaborado por Fábrica de Armas de Chatellerault de origen francés, La baïonnette Chassepot Modèle 1866 (MHN 3-39493) fue desde su aparición tan revolucionaria como el mismo fusil, y aunque no fue la primera en poseer esa



△ Bayonetas pertenecientes a la colección de Armas y Armamentos del Museo Histórico Nacional

forma yataghan (las primeras de este tipo fueron introducidas por Francia en sus modelos 1840 y 1842, más tarde seguiría el ejemplo Gran Bretaña con su British Pattern 1856 Artillery bayonet) hay que destacar que su diseño fue reproducido por varios países tanto de Europa como en América.

Su longitud unida a la del fusil era de 1,88 m una medida para nada despreciable para el infante de esa época, quien necesitaba lograr de esta manera una buena pica para esperar a la caballería. Comparada con las anteriores yataghans francesas, ésta se había diseñado de manera que fuera más liviana y por supuesto más maniobrable. Este tipo de arma blanca fue usado por el durante el periodo de la Guerra del Pacífico.

A sus costados se encuentran ejemplos de la bayoneta Gras Bayonet (MHN 3-39511, MHN 3-39512, MHN 3-39513 y MHN 3-39514), modelo francés de

1874. Fabricada para el fusil de Infantería francés “gras” modelo 1874, desde esa fecha hasta alrededor de 1885, en remplazo de la Chassepot Modelo 1866 (tanto fusil como bayoneta), siendo remplazada por la Rosalie Modelo 1886 (fusil y bayoneta). Este sable-bayoneta muy bien construido (y con muy buenos materiales) poseía una hoja de acero con forma triangular (o en forma de T), bien fuerte e ideal para estocadas, ya que desde su base en el ricasso hasta la punta iba afinándose.

Una de sus características era que los datos de fabricación (arsenal, mes y año) se estampaban en el lomo de la hoja. Las localidades en Francia de los arsenales que se estampaban en las bayonetas eran: StEtienne, Chatellerault, L’Denny Paris, Tulle, y Paris-Oudry; y había un arsenal en Austria y se marcaba como Steyr. Las cachas eran de madera y estaban muy bien aseguradas a la empuñadura; la guarda era de acero y en su parte

superior se encontraba el anillo (de forma bastante robusta) que se introducía a la boca del fusil, y su parte inferior terminaba con la típica forma de gancho, el llamado bladebraker o “rompe hoja”, (en realidad toda la guarda era robusta); y un detalle importante eran las marcas y/o letras con significado

militar que se estampaban sobre los costados de la guarda. Como dato para tener en cuenta, entre los años 1874 y 1914, esta bayoneta fue usada en varios conflictos bélicos que tuvo Francia con otros países o colonias y, por supuesto, en el inicio de la 1ª Guerra Mundial.



◁Oficiales del
Regimiento N° 2 de
Artillería (detalle)
Spencer y Cía.
C. 1880
Fotografía
22.9 x 17.8 cm
MHN 3-40206

En la imagen los oficiales portan modelos de sables y espadas utilizadas durante la Guerra del Pacífico. Este conflicto bélico fue uno de los primeros en ser registrados a través de fotografías en nuestro país.



Catálogo

◁ *Guerrero Español*
Alessandro Ciccarelli
1850
Óleo sobre tela
175,5 x 133,5 cm
MHN 3-145



**ESPADA CON EMPUÑADURA
DE CESTA**

Siglo XVII

Europa

Hierro forjado y cincelado

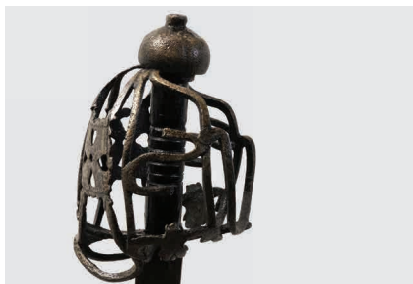
Longitud total 105.5 cm

Peso 1.116 g

MHN 3-39142

ESPAÑA CON EMPUÑADURA DE CESTA

Esta espada destaca por poseer una guarnición de cesta, diseñada con el fin de proteger la mano del guerrero. La empuñadura de madera recubierta de cuero negro termina en un gran pomo con botón, el que permite equilibrar la pesada hoja de hierro con el resto de la espada. El diseño intrincado de la empuñadura destaca por la incorporación de dos figuras reconocibles: la cruz de Malta y la flor de lis. La primera de éstas emparentada con los emblemas de los caballeros cruzados y la segunda como símbolo de la luz y la perfección. Ambos emblemas han sido muy difundidos a través de la heráldica. Es probable que los conquistadores españoles trajesen este tipo de armas a Chile y que hayan sido utilizadas durante los primeros años de la Guerra de Arauco durante el siglo XVI.





ESPADA DE CEÑIR

Espada de ceñir modelo francés con guarnición de bronce dorado y empuñadura cubierta con dos placas de nácar. En el pomo de esta espada aparece la figura de un rostro femenino con yelmo, posiblemente la diosa Atenea que representa la sabiduría, ya que es una deidad que busca la reflexión y sensatez del guerrero. La hoja, de muy buena calidad, fue manufacturada en la ciudad de Solingen (Alemania). El uso de este tipo de armas se generalizó en Europa durante el siglo XVIII, ya que eran un accesorio esencial para el traje de Oficial, en este caso perteneció a Bernardo O'higgins (1778-1842) mientras desempeñaba el cargo de Director Supremo de Chile. Ingresó al Museo a través del legado testamentario de Jorge Montt, en 1922.



ESPADA DE CEÑIR

Solingen

Siglo XIX

Alemania

Acero y bronce forjados, con

incrustaciones de nácar

Longitud total 97,1 cm

Peso 563 g

MHN 3-2024



ESPADA DE LAZO

Siglo XIX

Acero forjado y plata

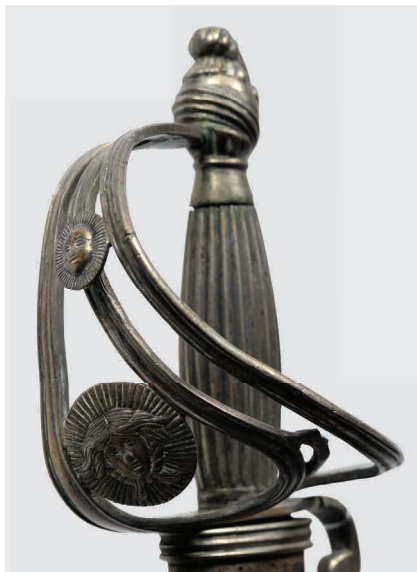
Longitud total 105.5 cm

Peso 813 g

MHN 3-2009

ESPADA DE LAZO

Es **E**spada de hoja ancha con doble vaceo en el primer cuarto y empuñadura en forma de lazo. Al interior de los canales de la hoja lleva grabado “NO ME SAQUES SIN RAZÓN, NO ME EMBAINES SIN HONOR” (SIC), lema breve y sentencioso que se solía inscribir en las espadas desde el siglo XVI y que busca dignificar la actividad realizada por los guerreros. El guardamano en forma de cinta está decorado con dos soles antropomorfos, que simbolizan la luz, inteligencia y justicia. La empuñadura estriada descansa sobre el pomo en forma de yelmo, el que representa la fuerza y resistencia. Esta espada probablemente fue usada por Simón Bolívar (1783-1830), caudillo venezolano que encabezó el proceso de independencia de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela.





SABLE DE GALA

Ramón Freire (1787-1851) participó en la mayoría de las batallas de la Guerra de la Independencia donde desarrolló una carrera militar ascendente. Con el paso de los años se sumó a los opositores al gobierno de O'Higgins presionando por su abdicación en 1823, sucediéndole en el cargo.

El Museo conserva dos sables usados por Ramón Freire, ambos modelos prusianos o a la Blücher, impuestos a partir de las guerras napoleónicas. Este es un "sable de honor o gala", caracterizado por una hoja pavonada de azul decorada con hojas de acanto y laurel (símbolo de la inmortalidad, victoria y triunfo), gorros frigios y filigranas de color dorado. La técnica del pavonado consiste en la aplicación superficial de óxido abrigantado y se usa para mejorar el aspecto de las piezas de acero y evitar su corrosión.



SABLE DE GALA

Siglo XIX

*Acero y bronce forjado con
incrustaciones de piel de pez.*

Longitud total 96.5 cm

Peso 902 g

MHN 3-2021



SABLE DE CABALLERÍA

Siglo XIX

Acero forjado y madera

Longitud total 96.5 cm

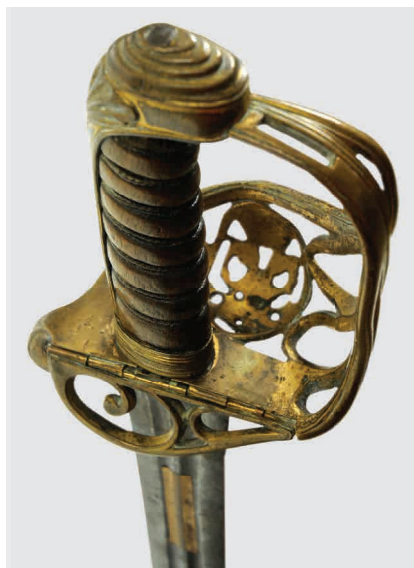
Peso 840 g

MHN 3-2022

SABLE DE CABALLERÍA

Este es un “sable de caballería ligera”, caracterizado por una hoja fina, ligera y de muy buen equilibrio, ornamentado con filigranas y grabados de hojas de acanto. La empuñadura es de ébano tallado. En el pomo aparece una figura animal, posiblemente de un tritón, que simboliza la fiera en la lucha. Una particularidad que poseen los dos sables pertenecientes a Ramón Freire es que ninguno muestra la característica lengüeta de la monterilla remachada a los costados del puño propia de las armas reglamentarias, por lo que, junto al delicado labrado de las piezas, se deduce una construcción por encargo. La hoja no posee marca de fábrica, pero lleva una inscripción que dice *warranted* (garantizado) lo que corrobora la hipótesis de haber sido un arma solicitada especialmente.





ESPADA OFICIAL DE CABALLERÍA

Esada de oficial de caballería con empuñadura similar al sable de Oficiales de Infantería inglesa de 1822. La hoja con doble vaceo en cada plano permite alivianar el peso y hacerla más manipulable para el guerrero. Esta espada está directamente ligada con la muerte de Diego Portales en 1837, quien tiempo antes se la había obsequiado a José Antonio Vidaurre, quien desde hacía tiempo conspiraba en su contra debido a las diferencias políticas que ambos mantenían. Se dice que el tamaño de la espada no se condecía con la estatura del militar, por lo que éste a su vez se la habría regalado a su hijastro, el Capitán Santiago Florín, quien finalmente daría muerte a Diego Portales (1793-1837), presumiblemente por órdenes directas de Vidaurre. El hecho se consumó el 6 de junio de 1837 en las inmediaciones del cerro Barón en Valparaíso.



ESPADA OFICIAL DE CABALLERÍA

Ca. 1830

Acero forjado, bronce y madera

Longitud total 103cm

Peso 864 g

MHN 3-2250



SABLE DE OFICIAL

Siglo XIX

España

*Acero y bronce forjados e
incrustaciones de carey*

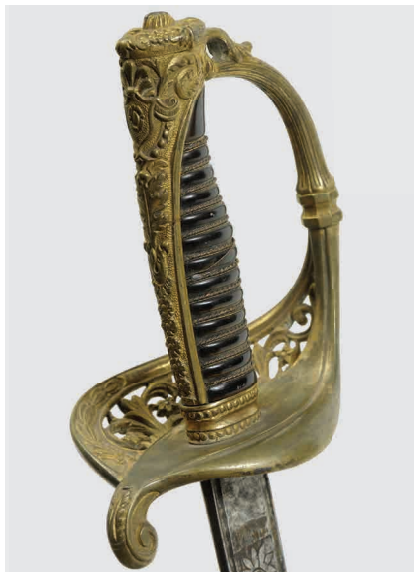
Longitud total 91.4 cm

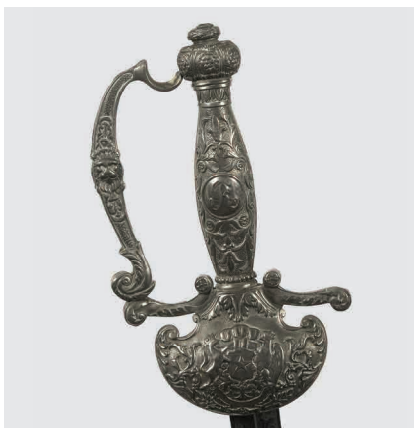
Peso 809 g

MHN 3-2185

SABLE DE OFICIAL

Este sable perteneció a Juan Vidaurre-Leal Morla (1802-1859) quien fue un militar de connotada trayectoria durante el siglo XIX. Característico en él fue su disciplina militar y obediencia republicana, quedando demostrada en su actuar durante el Motín de Quillota (1837), encabezado por su primo José Antonio Vidaurre y el hijastro de este Santiago Florín, quienes fueron responsables de la muerte del ministro Diego Portales. Su participación resultó en la captura de Vidaurre y su hijastro. Por su acción obtuvo una condecoración y tras su expresa petición, para limpiar el honor de su familia, se le concedió para sí y sus descendientes, el título de "Leal", que usó desde entonces y que pasó a sus descendientes, como parte de su apellido Vidaurre-Leal.





ESPADÍN DE HONOR

Este espadín perteneció a José Joaquín Prieto, Presidente de la República en dos períodos: 1831-1836 y 1836-1841. Su espada corresponde a la tipología de los “espadines de honor”, es decir de gala y sin función militar, completamente labrada con motivos vegetales. Su pomo en forma de corona imperial, da inicio a una guarnición en cruz. La vaina en sí es una obra de orfebrería, y junto a la empuñadura fueron confeccionadas en plata. Aparece la figura de una flor en oro macizo (que sirve de gancho para un tahalí), que simboliza el amor a la patria, de hecho esta se encuentra sobre una panoplia de armas con lanzas banderas y gorro frigio (símbolo de la libertad), característica del período revolucionario francés.





ESPADÍN DE HONOR

Siglo XIX

Oro, acero forjado y plata repujada

Longitud total 98.2 cm

Peso 715 g

MHN 3-2288



ESPADA DE CEÑIR MODELO FRANCÉS

Siglo XIX

Francia

Acero forjado y nácar

Longitud total 96.7 cm

Peso 641 g

MHN 3-5765

ESPADA DE CEÑIR MODELO FRANCÉS

Esta espada de ceñir, modelo francés, perteneció a Ramón de la Cavareda, prolífico militar y político chileno nacido en 1793 y que participó activamente del gobierno de Bernardo O'Higgins y José Joaquín Prieto. Su espada de hoja recta con vaceo está decorada con arabescos grabados al ácido, técnica que consiste básicamente en dibujar sobre la hoja los motivos elegidos, posteriormente protegerlos a través una capa de cera y barniz, dejando desprotegido el fondo, que será atacado por una disolución de ácido nítrico. La hoja pavonada de azul presenta diversas figuras sobredoradas, como tambores, estandartes y cañones. El mango compuesto por dos placas de nácar con laterales de bronce y aplicaciones del mismo metal, nos presenta la figura de Atenea, diosa griega de la guerra, justicia y sabiduría.





ESPAÑA CONMEMORATIVA

Esta espada perteneció a Manuel Bulnes Prieto entre los años 1841 a 1851, Presidente de Chile. Esta espada conmemorativa es una versión estilizada del clásico espadín diplomático estilo francés del siglo XIX. La empuñadura confeccionada en oro, esta coronada en el pomo con la figura de un león que muerde una serpiente (guardamano) que representa el triunfo del bien sobre el mal. Esta espada le fue regalada como símbolo de honor y valentía por su triunfal campaña contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839). En la garnición aparece el escudo de Chile decorado con brillantes, bajo este se lee el lema: “El Gobierno de Chile al Vencedor de Yungay”. Fue donada al Museo en 1970, por el nieto del general Bulnes, Alfonso Bulnes Calvo.

ESPADA CONMEMORATIVA

Siglo XIX

Acero forjado y oro piedras

preciosas damasquinadas

Longitud total 96 cm

Peso 997 g

MHN 3- 5808





DAGA DE GAVILANES

A. Badero

Siglo XIX

Acero forjado y plata repujada

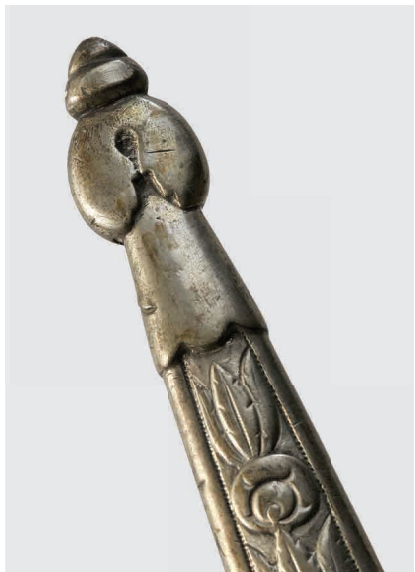
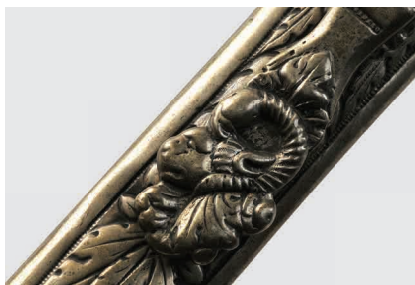
Longitud total 54 cm

Peso 438 g

MHN 3-5714

DAGA DE GAVILANES

Esta daga de carácter simbólico perteneció al autoproclamado Rey de la Araucanía y Patagonia, Orélie Antoine de Tounens (1825-1878), personaje controvertido que pretendía fundar una monarquía en territorio chileno, empresa que no se llevó a cabo, ya que en 1862 fue recluido en la Casa de Orates de Santiago y posteriormente enviado de regreso a Europa. La vaina, que simboliza la nobleza que apoya al Rey, posee una gran cantidad de figuras que nos remiten a la zona de la Araucanía, como son las murtillas y piñones. En el gancho de la vaina aparece la figura de un carnero, quizás el Chiliweke, camélido similar a una llama y que fue domesticado por el pueblo mapuche. La contera parece ser la abstracción de la figura de una machi. Ingresó a la Colección del Museo, a través de la donación de Arturo Alessandri en 1931.





ESPADÍN ISABELINO

El Teniente Coronel Eleuterio Ramírez (1836-1879) participó en la Guerra Civil de 1859 apoyando el Gobierno de Manuel Montt. En el contexto de la Guerra del Pacífico participó en la toma de Antofagasta y de Pisagua. Su espadín modelo 1901 para oficial de infantería española, acompaña el traje y aparece tras finalizar la Primera Guerra Carlista (1833-1840) e iniciado el gobierno de Isabel II, por eso también son conocidas como espadas "Isabelinas". El pomo de "bombeta" o granada flameante es el que usualmente portaba el "Escuadrón de Granaderos" español. La vaina de metal lleva grabada la siguiente leyenda "Espada que fue de Eleuterio Ramírez, comandante del heroico batallón 2° de línea, obsequiada por él en febrero de 1879, al Tte. C I D. Víctor Pretot Freire, quien la dedicó al Museo Militar de Chile".



ESPADÍN ISABELINO

Siglo XIX

España

*Acero forjado, bronce
repujado, ébano y textil*

Longitud total 91,1 cm

Peso 544 g

MHN 3-5750



SABLE PRUSIANO

c. 1900

Berlín, Alemania

*Acero forjado y bronce repujado
con incrustaciones de piel de raya*

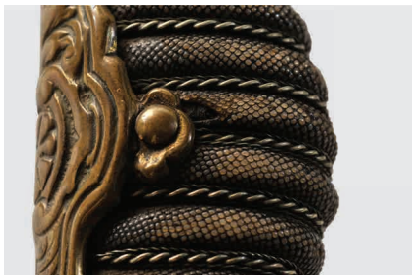
Longitud total 101.5 cm

Peso 844 g

MHN 3-5656

SABLE PRUSIANO

Este sable perteneció al Coronel Sofanor Parra (1850-1925) quien participó heroicamente en gran parte de las batallas efectuadas en la Guerra del Pacífico. Para principios del siglo XX el ejército chileno ya seguía el modelo prusiano, ejemplo de ello es este sable, modelo para Oficial, muy utilizados en la Primera Guerra Mundial por el cuerpo de húsares. Posee una hoja ligeramente curva, con ornamentos grabados y sobredorados. Guardamano simple con ornamentos en relieve (escudo y sables), inserto en un pomo con el característico león prusiano. Mango anatómico forrado en piel de raya con torzal metálico. En la hoja entre ornamentos se lee la siguiente inscripción: "Sofanor Parra" y en el lomo "I. ROBRECHT, HOF LIEFERANT, BERLIN", que posiblemente es el nombre del distribuidor.





ESPADÍN DIPLOMÁTICO

Este espadín perteneció a Manuel Baquedano (1823-1897) quien se caracterizó por su arrojo y decisión en el campo de batalla, convirtiéndose en el general más galardonado de la Guerra del Pacífico. Esta espada de ceñir modelo francés, se caracteriza por poseer una hoja recta de sección romboidal, con grabados al ácido hasta la mitad de su longitud. Fue fabricada en Toledo, zona armera reconocida por la buena calidad de sus hojas. La empuñadura es de bronce tallado y cincelado. En la concha aparece el escudo de Chile. La espada o espadín diplomático parece derivar de las espadas “Ropier” utilizadas durante el siglo XV y que buscaban mayor manipulación por parte del usuario, apelando más a su destreza que a la fuerza de su brazo.



ESPADÍN DIPLOMÁTICO

1873

Toledo, España

Acero forjado, bronce y nácar

Longitud total 88.5 cm

Peso 618 g

MHN 3-5729



SABLE CONMEMORATIVO

A. Mollard

1881

Francia

Acero forjado. Aplicaciones
en oro y piedras preciosas

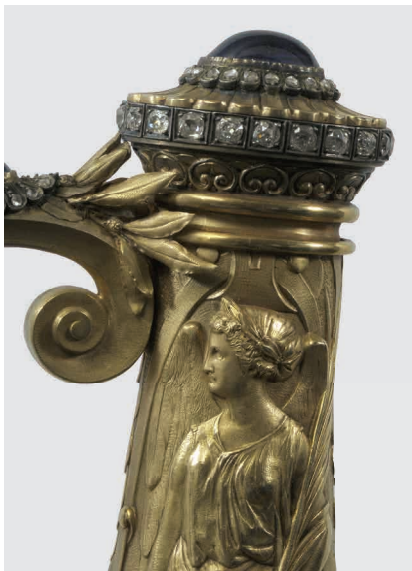
Longitud total 108 cm

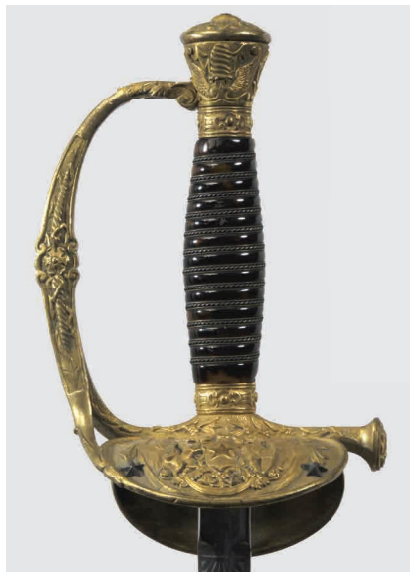
Peso 513 g

MHN 3-5807

SABLE CONMEMORATIVO

Ya desde la Edad Media las espadas de Reyes y Nobles eran fabricadas y diseñadas con lujosas empuñaduras recubiertas de metales preciosos e incrustaciones de piedras, con el fin de hacerlas ostentosas y simbólicamente invencibles como este sable conmemorativo regalado al General Baquedano en cuya hoja tiene inscrito en oro: "Vencedor en Anjeles (sic) Tacna Arica Chorrillos Miraflores 1880-1881" y "los PUEBLOS DE CHILE al general MANUEL BAQUEDANO". La empuñadura es muy elaborada, bañada en oro fue realizada con molde y cincelada. Tiene incrustadas de diversas piedras preciosas (zafiros y diamantes). Y aparece una figura femenina con los habituales atributos griegos pertenecientes a Atenea, diosa de la guerra y sabiduría.





ESPADÍN MILITAR

Espadín que perteneció al General Emilio Sotomayor Baeza (1826-1894). Destacado militar chileno que participó en la 1° y 2° Campaña de la Guerra del Pacífico, siendo un personaje clave durante la Toma de Pisagua. Durante la Guerra Civil americana (1861-1865) los Oficiales Médicos utilizaron un modelo de espada muy similar. Este tipo de espadín militar de hoja recta posee una sección romboidal con decoración grabada al ácido. La guarnición en forma de concha presenta el Escudo Nacional que fue oficializado el 26 de junio de 1834, en el gobierno del Presidente José Joaquín Prieto y cuyo diseño fue encargado al artista británico Carlos C. Wood Taylor. En él destacan las figuras de un huemul y un cóndor, ambos coronados, como símbolo del triunfo naval de las tropas marítimas durante la Independencia.



ESPADÍN MILITAR

1873

Toledo, España

Acero forjado, bronce y nácar

Longitud total 88.5 cm

Peso 618 g

MHN 3-5729



*SABLE MODELO FRANCÉS
François Delacour & Backes
1834
Francia
Acero forjado y aplicaciones
en piel de pez
Longitud total 87.5 cm
Peso 838 g
MHN 3-5784*

SABLE MODELO FRANCÉS

Este sable modelo francés lleva en el pomo la figura de un cóndor, ave que es parte del escudo Nacional desde 1834 y que simboliza la fuerza, ya que es uno de los animales más enérgicos que habitan la Cordillera de los Andes. La hoja completamente labrada destaca por el fino trabajo realizado en el lomo y las mesas. En el tercio superior de la hoja es donde normalmente se graba el nombre del fabricante o “marca del herrero”, y que ya era muy frecuente desde el siglo XVI. Esta arma perteneció al teniente Coronel Tomás Yavar (1833-1881). En el contexto de la Guerra del Pacífico participó de las batallas de Los Ángeles y Tacna. Finalmente luchó en la batalla de Chorrillos, lugar en que encontró la muerte el 13 de enero de 1881. Este sable fue donado al museo en 1920 por Leopoldo Urrutia.





ALFANJE DE MARINA

Este alfanje perteneció a Luis Uribe Orrego (1847-1914), sirvió en la Marina de Chile durante la Guerra del Pacífico. Segundo al mando de la corbeta Esmeralda, su heroica resistencia tras la muerte de su amigo y capitán Arturo Prat Chacón, le granjearon el respeto de sus camaradas, la ciudadanía y el gobierno, llegando a convertirse en Gobernador de Valparaíso, Director del Círculo Naval y Director de la Escuela Naval. Su espada estilo alfanje de Marina posee una hoja recta decorada con grabados al ácido que representan temas navales. La empuñadura dorada está decorada con el relieve de un ancla, ícono que se mantiene vigente en el escudo de la Armada de Chile. En el pomo se inserta una cabeza de águila símbolo de la fuerza y resistencia. El mango está finamente elaborado en piel de raya blanca con torzal de bronce.



ALFANJE DE MARINA

1879

*Acero forjado y aplicaciones
en madera y piel de raya*

Longitud total 82.5 cm

Peso 684 g

MHN 3-5756



SABLE DE MARINA

Mollard

1881

Francia

*Acero forjado y bronce. Con
aplicaciones en oro y nácar*

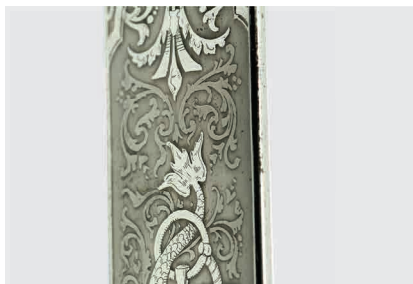
Longitud total 94.5 cm

Peso 1.079 g

MHN 3-39380

SABLE DE MARINA

Este sable perteneció a Juan Williams Rebolledo (1826 -1910) quien fuera un icono de la marina chilena, su sable inspirado en el modelo 1857 para Oficial de Estado Mayor de Artillería español, destaca por el fino trabajo realizado en cada una de sus partes. La empuñadura está coronada con la figura de un león en el pomo ricamente labrado en nácar. La cazoleta nos muestra las figuras de tritones, una cruz de malta y el escudo patrio con el diseño de Carlos C. Wood Taylor, en el que se puede leer el lema patrio “Por la razón y la fuerza”. La hoja labrada al ácido nos presenta diversas figuras, destacando el tritón que rodea un ancla, clara alusión del poder marítimo. Este sable de carácter “conmemorativo” lleva grabado en la vaina: “Al Comandante de la Esmeralda Juan Williams Rebolledo. Toma de la Covadonga. 26 de noviembre de 1865”.





MACHETE DE ABORDAJE

Lejos de ser un arma conmemorativa o de honor, este machete debe su importancia como un recurso de segundo momento, es un tipo de arma-herramienta, que en un principio fue utilizada por las tropas de Artillería y Zapadores, y posteriormente se adaptó para la Marina tanto como herramienta de cubierta, como arma de abordaje. Compuesta básicamente por una hoja recta, punta curva y plana. Un mango anatómico con placas de astas de toro sobre dos placas de madera de igual tamaño. Este machete fue encontrado en la Covadonga, goleta construida en España y capturada por Chile (en la guerra de 1865 -1866) e incorporada a la Armada posteriormente fue asignada a la escuadra nacional, participando en la Guerra del Pacífico. Finalmente fue hundida el 13 de septiembre de 1880 en territorio peruano.



MACHETE DE ABORDAJE

Ralph Martindale

C. 1879

Birmingham, Reino Unido

Acero forjado, incrustaciones

de asta de toro y madera

Longitud total 68.7 cm

Peso 625 g

MHN 3-5720



ALFANJE DE MARINA ALEMÁN

Siglo XIX

Solingen, Alemania

*Acero forjado y latón con
aplicaciones en piel de pez*

Longitud total 82 cm

Peso 544 g

MHN 3-5773

ALFANJE DE MARINA ALEMÁN

Este alfanje perteneció a Ignacio Serrano Montaner (1846-1879), siendo Teniente 2° conoció a Arturo Prat Chacón, forjándose así una valiosa amistad. En el combate naval de Iquique, del 21 de mayo de 1879, ambos hombres sirvieron abordo de la “Esmeralda” por órdenes del Almirante Juan Williams Rebolledo, enfrentando el poderío del Monitor peruano Huáscar, encontrando la muerte luego de pelear valerosamente. Este alfanje de Marina posee una hoja alemana Solingen ligeramente curvada y con vaceo ancho, rematada con un pomo con cabeza de águila, el que simboliza la fuerza. En la parte interior del guardamano se lee la siguiente inscripción: “Ignacio Serrano-1879”.





ALFANJE DE MARINA INGLÉS

Lizardo Montero (1832-1905) fue un Oficial peruano que ocupó la Presidencia provisoria de su país entre 1881 y 1883. Durante la Guerra del Pacífico, estuvo al mando de las baterías de Arica. Perteneció a él este alfanje de hoja recta plana con vaceo ancho y lomo recto. Decorada con grabados al ácido destacando las figuras vegetales, ancla y un sol antropomorfo. La guarnición comienza con el emblema de la Marina peruana terminando con un pomo en forma de león. Existen muy pocas diferencias entre las armas navales utilizadas por los países participantes de la Guerra del Pacífico, en su mayoría son modelos de infantería adaptados para la Marina. Este alfanje fue donado por Lizandro Aránguiz al Museo Militar en 1909, posteriormente integrado a la colección del Museo Histórico Nacional.



ALFANJE DE MARINA INGLÉS

1880

Inglaterra, Londres

Acero forjado y latón con
aplicaciones en cuero y piel de pez

Longitud total 93 cm

Peso 798 g

MHN 3-5783

REVOLVER DAGA

Le facheaux

1860

Francia

Acero forjado y bronce ensamblados

Longitud total 67.1 cm

Peso 985 g

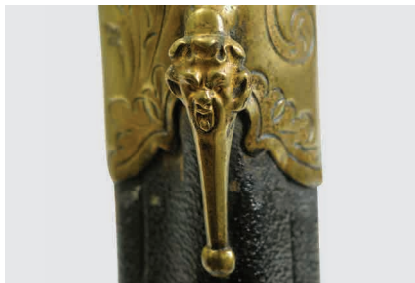
MHN 3-2348

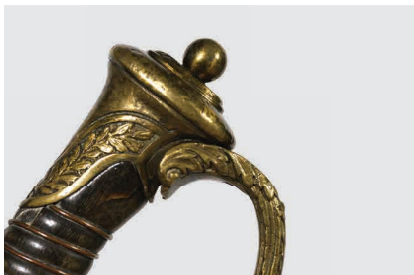


REVOLVER DAGA

Se trata de un arma curiosa, la que se compone de una daga móvil sobre su eje, un revolver de 6 tiros, con sistema Lefauchaux y destaca el nombre "Alfredo Herquard / Lima" grabado en la hoja detrás de la guarda de la empuñadura. La empuñadura es de nogal, el pomo de oro y la funda de cuero con latón dorado.

De acuerdo con las inscripciones esta arma perteneció a algún miembro de las fuerzas peruanas durante las contiendas de la Guerra del Pacífico. Esta arma ingresó a al colección del Museo a través de la donación de Juan Nepumuceno Rojas en 1921.





SABLE FRANCÉS

Este sable perteneció a Juana López (1845-1904) cantinera chilena que combatió en la Guerra del Pacífico. La participación de esta mujer es un hecho excepcional ya que las cantineras no solían tomar las armas, su sable proveniente del ejército enemigo posee una guarnición con clara influencia del sable de caballería ligera modelo 1860. En la vaina se ha impreso una leyenda, perpetuando de este modo el espíritu guerrero de la cantinera: "Recuerdo de Juana López. Como cual modo la espada vencedora con que vengó su sentimiento como hizo valerosamente Judit á Holofernes. ¡Viva Chile sobre esta espada que nunca jamás Chile sea vencido. También espero que la persona chilena les cautiva la esperanza, con ella misma lo último. Para recuerdo firmo. Juana López. Enero 15 de 1881".



SABLE FRANÇAIS

Francois Delacour & Backes

C. 1860

Francia

Acero forjado, bronce y latón dorado

Longitud total 61 cm

Peso 623 g

MHN 3-33833



ESPADA MILITAR

Siglo XIX

Acero forjado, plata repujada y hueso

Longitud total 93.5 cm

Peso 740 g

MHN 3-5673

ESPADA MILITAR

Esta espada que perteneció a José Miguel Alzérrec (1845-1891) militar chileno que participó en la Guerra del Pacífico y la Guerra Civil de 1891. Persiguió a los opositores del Gobierno de Balmaceda, más tarde muere en La Batalla de Placilla el 28 de agosto de 1891, donde se enfrenta a las Fuerzas del ejército Revolucionario Congresista, al mando del Coronel Estanislao del Canto. Esta espada modelo francés destaca por poseer un pomo en forma de Cóndor, una empuñadura con relieves realizados con molde en el que aparece el escudo patrio. Fue muy común que las espadas y sables que se hacían a pedido trajesen alguno de los emblemas nacionales. La hoja está grabada al ácido y en una de sus caras aparece la siguiente inscripción: "J.M. Alzérrec".





SABLE MILITAR

Estanislao del Canto (1840-1923) fue un militar chileno que participó en diversos combates, destacando en la Guerra Civil de 1891, siendo la Batalla de Placilla la última contienda que libraría en contra del ejército fiel al Presidente José Manuel Balmaceda, y de la cual, saldría victorioso junto al ejército Revolucionario Congressista. Su sable de carácter militar, posee una hoja grabada con su nombre entre arabescos. En el lado posterior aparecen citadas algunas batallas: "Tacna 26 de mayo de 1880-Chorrillos 13 de enero de 1881 -Miraflores 15 de enero de 1881", otorgándole un carácter conmemorativo. El guardamano se inserta en una cabeza de cóndor, moldeada y cincelada, la cual forma el pomo, con el número dos en la parte posterior, propio del Regimiento 2° de línea.



SABLE MILITAR

Siglo XIX

Acero forjado y bronce.

Aplicaciones en piel de pez

Longitud total 91.6 cm

Peso 733 g

MHN 3-5695



SABLE BLÜCHER

Siglo XIX

Solingen, Alemania

*Acero forjado con aplicaciones
en piel de pez*

Longitud total 92 cm

Peso 782 g

MHN 3-5659

SABLE BLÜCHER

Tras la Guerra del Pacífico comienza una rápida conversión del Ejército, dejando su tradicional influencia francesa, por la prusiana que hasta el día de hoy lo caracteriza. Un claro ejemplo de esta influencia se aprecia en el sable modelo Blücher del General Jorge Boonen (1858-1921). El pomo en forma de cabeza de león, adornado con dos zafiros en sus ojos, es característico del sable reglamentario de los cadetes de la Escuela Militar desde los tiempos del general O'Higgins. El fiador o dragonera de las espadas tenía como función evitar que las armas se perdiesen durante el combate. Durante la segunda mitad del siglo XIX su función se vuelve más decorativa. Popularizándose su uso como complemento de las espadas y del traje de parada, simbolizando tanto distinción como posición social.





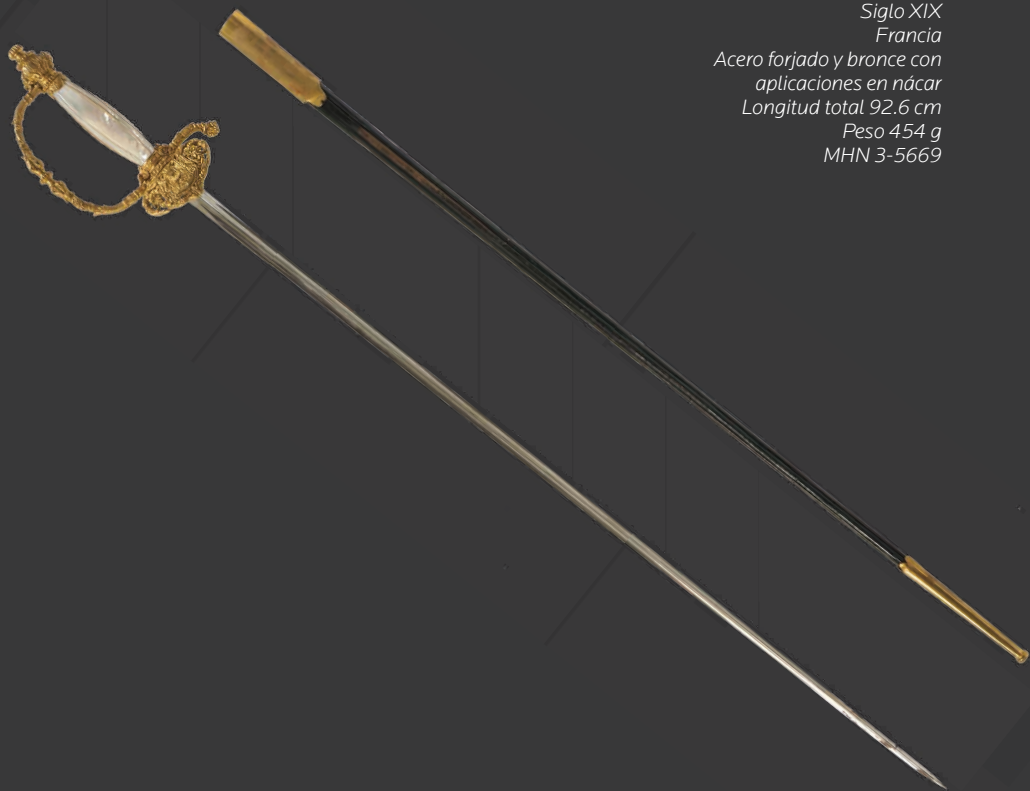
ESPADÍN DIPLOMÁTICO

Emiliano Figueroa (1866-1931) fue un político de carrera que formó parte de las fuerzas balmacedistas al estallar la revolución de 1891. Ocupó la Presidencia de la República entre los años 1925-1927.

Le perteneció este espadín de diplomático modelo francés, que presenta una hoja recta de sección triangular y una empuñadura dorada muy elaborada.

Ingresó al museo a través de la donación de Blanca Figueroa, en 1965.

El origen del espadín se encuentra en el siglo XVII en Francia, extendiéndose al resto de Europa durante el siglo XVIII, siendo la espada de vestir de la época, de gran eficiencia para los duelos. Ya para el siglo XIX deja de usarse quedando relegado principalmente a la diplomacia y a la vestimenta de gala militar.



ESPADÍN DIPLOMÁTICO

Siglo XIX

Francia

*Acero forjado y bronce con
aplicaciones en nácar*

Longitud total 92.6 cm

Peso 454 g

MHN 3-5669



REPRODUCCIÓN ESPADA DE HONOR

E. Puiggener R.

Siglo XIX

Chile

Acero forjado y bronce dorado

con aplicaciones de nácar

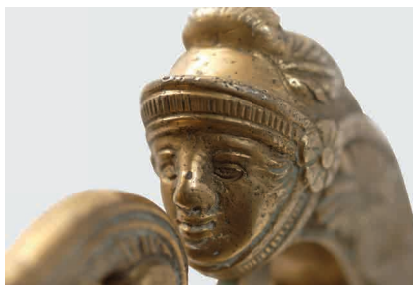
Longitud total 98 cm

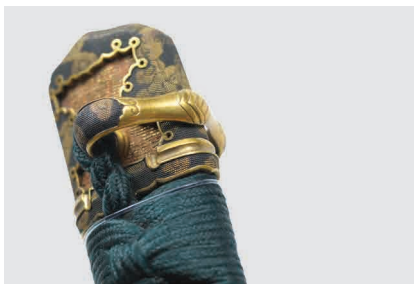
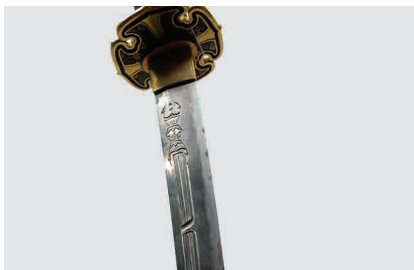
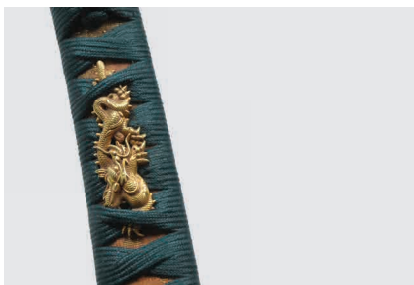
Peso 902 g

MHN 3-5803

REPRODUCCIÓN ESPADA DE HONOR

Es **E**spada que perteneció a Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960), militar y Presidente de Chile. Durante su gobierno se desarrolló la transformación del sistema político chileno, dando paso del período Parlamentario al Presidencialista, una de sus obras destacadas fue la creación del Cuerpo de Carabineros de Chile. Esta espada de ceñir modelo francés es una reproducción de la espada perteneciente a Bernardo O'Higgins que se encuentra actualmente en el Museo. La concha mayor está decorada con un relieve de escudo con estrella radiante y un águila sobre él, la hoja recta está grabada con la firma de Bernardo O'Higgins. En la concha menor doblada hacia arriba se encuentra la siguiente inscripción: "General de división Carlos Ibáñez del Campo".





TACHI

A principios del siglo XX diferentes familias pertenecientes a la elite nacional realizaron importantes donaciones al estado y posteriormente al Museo Histórico Nacional. El sentimiento romántico aun imperante motivó el coleccionismo privado generando colecciones con cierto carácter “exótico”. El tachi es un tipo de sable japonés que aparece en el siglo XII, usualmente empleado por la caballería Samurái. El dragón que representa el poder, la fuerza y el conocimiento, junto con los ornamentos florales forman parte de un conjunto de estricta función decorativa. Además de su extraordinario filo, la espada Tachi, se caracteriza por ser más curvada y larga que la característica katana.



TACHI

Siglo XIX

Japón

Acero forjado, textil y madera

Longitud total 93.5 cm

Peso 977 g

MHN 3-5805

CITAS

¹ Ocete, 1988, p. 21.

² Berrios y Carrasco, 2008, p. 43.

³ Ocete, 1988, p. 62.

⁴ Op. Cit p. 98.

⁵ De Cesarea, 1961, p. 120-121.

⁶ Salas, 1947, p. 17.

⁷ Amunátegui, 1872, p. 248.

⁸ Villamartín, 1989, p. 364-365.

BIBLIOGRAFÍA

Amunátegui, Luis. "García Hurtado de Mendoza y Don Alonso de Ercilla y Zúñiga" en Revista de Santiago, Imp. Chilena, Santiago, 1872.

Becker, Udo. "Enciclopedia de los símbolos". Ediciones Robinbook, Barcelona, 2003.

Berrios, Lorena; Carrasco, Eduardo. "Protocolo de Descripción de Armas y Armamentos", Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Santiago, 2008.

De Cesarea, Procopio. "Historia de las Guerras Góticas", Editorial Dewing, Londres, 1961.

Ferrada, Luis. "La Batalla de Maipú", Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010.

Larraín, Paz. "Presencia de la Mujer Chilena en la Guerra del Pacífico", Ediciones Centro de Estudios Bicentenarios, Universidad Gabriela Mistral, Santiago, 2006.

Mc Evoy, Carmen. "Armas de Persuasión Masiva. Retórica y Ritual en la Guerra del Pacífico", Ediciones Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2010.

Munenori, Yagyu. "La Transmisión Familiar del arte de la Guerra", Editorial Troquel S. A., Buenos Aires, 1994.

Ocete, Rafael. "Armas Blancas en España", Grupo Editorial Tucan S.A., Madrid, 1988.

Olid, Julio. "Relatos de un ex combatiente de La Guerra del Pacífico y la Revolución de 1891", Santiago, 1999.

Salas, Alberto. "Las Armas de la Conquista", Emecé Editores S. A., Buenos Aires, 1950.

VV. AA. "Arma", Dorling Kindersley Limited y Cosar Editores, Santiago, 2008.

Weland, Gerald. "Espadas, Dagas y Sables", Edimat Libros, Madrid, 1999.

Pereira, Eugenio. "Historia del Artes en el Reino de Chile", Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1965.

Pereira, Eugenio. "Juegos y alegrías coloniales en Chile", Editorial Zigzag, Santiago, 1947.

Quintana, Guillermo. "Armería del Palacio Real de Madrid", Editorial Patrimonio Nacional, Madrid, 1987.

Villamartín, Francisco. "Nociones del Arte Militar", Ministerio de Defensa, Madrid, 1989.

WHITE WEAPONS. IN DEFENSE OF HONOR.

Abstract

In Defense of Honor presents a selection of cold weapons from the collection of the Museo Histórico Nacional, representative of different periods of Chilean history. Principally from the 19th century, these bladed weapons belonged largely to national heroes, soldiers, and historical figures significant to the nation's past.

Since their origins, swords have served a double function as defensive objects and as symbols of honor and dignity, for which reason their use was for the most part limited to the civilian nobility and the military.

Over the course of time, the production of cold weapons became more specialized both in terms of function and ornament. With this, the process of tempering sheet metal was improved, leading to an increasingly specific and developed industry, from which were born swordsmithing centers in Europe and Asia. This permitted the diversification of forms, including cutlasses and diplomatic smallswords, as well as new levels of ornamentation (carving, engraving, gold and silver plating, etc.) with diverse symbolic figures, in this way generating an iconographic dimension that permits the reinterpretation of these objects.

The presentation of the thirty weapons selected for this publication seeks to generate a timeline that permits the recognition, understanding and contextualization of part of the cultural heritage that our institution stewards, putting emphasis on Chile's military history. To meet this aim, the chosen pieces were used in the War

of Independence against Spain, the War of the Confederation, and the War of the Pacific. Additionally, pieces corresponding to domestic upsets such as the Civil War of 1891 and the Revolution of 1925 have been included. The present publication makes public the phenomenon of constructing our memory through the collection of cold weapons.



Colecciones del Museo Histórico Nacional